

SEMINARIO INTERNACIONAL INFANCIA, JUVENTUD Y EXCLUSIÓN SOCIAL

EDWIN DE BOEVÉ

DIRECTOR DE LA ONG DYNAMO INTERNACIONAL

“La escuela va dejando chavales fuera porque es reflejo de una sociedad deshumanizada”

Edwin De Boevé dirige la ONG Dynamo Internacional para la promoción de la educación de calle. Participó en las jornadas organizadas por Nuevo Futuro para hablar de pobreza y exclusión, y asegurar que la sociedad no deja espacio para los jóvenes ni da oportunidades a la gente que lo necesita

ANA IBARRA

PAMPLONA. Impulsó la Guía Internacional sobre metodología de la educación de calle en el mundo, un documento que nace del esfuerzo participativo de educadores de distintos rincones del mundo (42 que conforman una red internacional de educadores de calle) que trabajan en tareas preventivas (drogas, exclusión) con niños y jóvenes y en programas de dinamización.... Propone respuestas estructurales para atajar los problemas de este colectivo y hace autocrítica al afirmar que muchos programas estigmatizan más a los adolescentes al culpabilizarles de su situación, marcada muchas veces por la pobreza.

La calle ha dejado de ser un espacio de juego y diversión. El ocio joven, con las nuevas tecnologías, se consume en un ámbito privado...

Las relaciones sociales han evolucionado claramente. El ser humano necesita relaciones sociales aunque esté todo el tiempo conectado a Internet, y al final va a ocupar ese espacio de una manera u otra.

¿Qué problemas surgen con las redes sociales (facebook, twitter)?

Empezamos a trabajar con jóvenes que tienen un uso abusivo de estas redes y que generan nuevos problemas. Surgen problemas en las relaciones entre ellos porque se producen malentendidos. Por ejemplo, alguien se queja de que hayan colgado unas fotos suyas de una fiesta sin saberlo... Y, en general, se expresan asuntos del ámbito privado en un espacio público. En la escuela también está empezando a ver conflictos



Boevé fundó hace 26 años la asociación belga Dynamo, hoy convertida en ONG. FOTO: MIKEL SAIZ

por conversaciones que se producen en esas redes sociales, por ejemplo cuando se habla mal de los profesores. Hay escuelas que han empezado a tomar medidas ante un abuso de comentarios que antes se expresaban en privado y que ahora se hacen de forma pública. Existe una confusión de ámbitos. No hemos sido capaces de anticiparnos a esta situación para formar a los chavales en este aluvión de nuevas tecnologías.

¿En qué momento interviene el educador de calle? ¿Cuál es su espacio?

Cuando hablamos de calle hablamos también del patio de un colegio, de un centro juvenil... Y ese es el espacio de trabajo de los educadores sociales. Los chavales necesitan salirse del marco de la escuela, del marco familiar y tener relaciones con adultos en otro ámbito diferente. Y en ese espacio estaría la educación no formal.

Botellón, consumos, prácticas sexuales de riesgo... ¿Se actúa tarde, sin

capacidad para prevenir?

La manera que tenemos de ver el trabajo no es llegar donde está el joven y poner una bandera. Estamos haciendo trabajos de prevención de drogas pero bajo otras fórmulas, a partir de conversaciones y de encuentros. Dando mucha flexibilidad vamos acompañando a las personas en lo que van demandando, que pueden ser temas de drogas u otras inquietudes en esa relación educativa que se establece con el tiempo. No se trata muchas veces de que haya cinco profesionales trabajando en diferentes campos.

SU FRASE

“Hay un corte entre la sociedad y los jóvenes, sobre todo los que vienen de otros países”

¿Donde encenderían las alarmas, en los consumos...?

Es verdad que las drogas siguen siendo un problema en el sentido de que se toman de una manera abusiva, mañana, tarde y noche, que es algo generalizado, pero también detecto que los consumos con sobredosis de hace unos años han bajado. El alcohol por otro lado está muy generalizado pero los jóvenes de ahora tienen una madurez mayor que hace 20 años. Por supuesto que hay algunos que consumen de manera abusiva pero hay una evolución.

¿Qué no ofrece la sociedad a los jóvenes? ¿Tener mayor voz?

El problema es que los jóvenes van perdiendo espacio y, si encima son de origen extranjero, suelen ser todavía más vulnerables. La sociedad no deja un espacio para los jóvenes. Para empezar si ni siquiera pueden trabajar, es difícil... Y es como se produce la desafiliación. Hay un corte entre la sociedad y los jóvenes, sobre

todo los que vienen de otros países que están en condiciones sociales peores. Existen muchas formas de estigmatización, y una brecha que se abre y que hace de la exclusión una posibilidad no tan remota.

¿La exclusión entre colectivos como inmigrantes y minorías tiene un origen más económico que cultural?

Está esa cuestión pero también las formas de afrontar ese problema porque a veces las respuestas no son las adecuadas. Si la sociedad cada vez fomenta más la competitividad, el éxito y los resultados, en lugar de la solidaridad, si se está hablando de políticas en las que se ve a la gente de manera parcial y no integral, eso también provoca desafiliación. Muchos colectivos están en una situación de estigmatización y vulnerabilidad muy alta, y la respuesta debe ser una sociedad que de oportunidades y respuestas a la gente que las necesita. El cierre de fronteras lo que consigue es reforzar la clandestinidad de la gente que sigue llegando pero no puede hacerse visible.

¿La crisis acentúa los riesgos de exclusión social?

Si el sistema está en crisis las respuestas a veces refuerzan esa realidad, por ejemplo hay dinero disponible para los bancos pero están bajando los presupuestos en educación, bienestar social... El trabajo de calle requiere respuestas estructurales y una aproximación ética para acercarse al bienestar de los otros, asumiendo riesgos que es la única manera de que la sociedad avance. La pobreza y la exclusión está hecha de muchas formas, tiene que ver con la riqueza mal distribuida. Los excluidos no son una categoría social, no hay que caer en estereotipos, el trabajo social no debe ser paternalista. Hay una tendencia a personalizar la pobreza. La lucha contra la pobreza es una responsabilidad política y colectiva.

¿Un sistema que no desarrolla la creatividad del joven, que lo penaliza (piperos, botellón...), que reduce y controla su ocio? ¿A dónde lleva?

Y a veces se llega a culpabilizar al joven de su situación de excluido en lugar de trabajar juntos en las respuestas. El Estado tiene que impulsar espacios donde la gente pueda hablar, donde la gente que está atravesando dificultades pueda pedir ayuda y verse reconocida.

¿Descolgar del sistema educativo es uno de los mayores riesgos?

Es uno de los riesgos, porque la escuela está en el mismo paquete social, de deshumanización, de resultados... mucha gente se va quedando fuera como en otras facetas sociales.

“Los trabajadores de calle no son superhéroes”

JUAN MARTÍN PÉREZ, DIRECTOR DE LA ASOCIACIÓN EL CARACOL (MÉXICO), DEFENDIÓ EL TRABAJO EN EQUIPO DE LOS EDUCADORES

PAMPLONA. “Los trabajadores sociales de calle no son superhéroes. Lo más importante de su labor es que sepan trabajar en equipo”, destacó ayer Juan Martín Pérez, director de la Asociación El Caracol (México) que intervino en el XIV Seminario Internacional ‘Infancia, juventud y exclusión social’, organizado en el Cívico de Pamplona por Asociación Navarra Nuevo Futuro y en la que participan más de 120 trabajadores

sociales de todo el mundo. Una labor, la del educador, que apela a valores como “la solidaridad, la ética, el respeto a las personas, la transparencia y el trabajo en equipo”. Los expertos destacaron ayer la necesidad de convertir la exclusión social en “una preocupación real de toda la sociedad y la clase política mundial” coincidiendo con el Año Europeo contra la Pobreza y la Exclusión Social. Este encuentro recoge las reflexiones, prácticas y metodologías que se están llevando a cabo a nivel internacional, de hecho son trabajadores de 18 países diferentes. Por otro lado, los participantes del programa se desplazarán hoy hasta la sede de diferentes asociaciones y ONGS para

conocer in situ los proyectos de promoción y prevención de la infancia y juventud que se desarrollan en Pamplona y su Comarca. Así, está previsto conocer Fundación Batean en el barrio de la Rotxapea (proyecto de prevención en el tiempo libre a través de talleres, salidas, deporte, espacios festivos, campamentos...), Umetxea en San Jorge (animación

Los participantes conocerán hoy el trabajo de asociaciones locales en tiempo libre y prevención

con niños y adolescentes a través de ludotecas, campamentos, excursiones, fiestas, formación...), la Federación SiñarZubi en la Chantrea (promoción de la infancia mediante cursos, acampadas, excursiones, ludotecas...), el centro de inserción sociolaboral Nabut de la Fundación Secretariado Gitano (venta de ropa y kiosko de prensa para mujeres gitanas en riesgo de exclusión), la asociación Plan Comunitario del Casco Viejo de Pamplona, Médicus Mundi (promueve campamentos y campos de trabajo con jóvenes, escuelas de tiempo libre y grupos con necesidades educativas especiales) y Nuevo Futuro (diferentes programas, acogida de menores, programa de eman-

cipación, de voluntariado, adopción y acompañamiento educativo a la infancia y su familia en dificultad social). Asimismo, en la jornada de hoy Marta Llobet (Barcelona), Alberto Jáuregui (UPNA), Henk Geelen (Países Bajos) debatirán sobre investigaciones universitarias y diferentes análisis desarrollados sobre jóvenes y exclusión social. Sobre los retos de futuro intervendrá Xabi Leoz (Programas Comunitarios y de Infancia de Pamplona), Vicent Artison (Suiza), y Yolanda Izco y José Antonio Alemán (ONG Jóvenes y Desarrollo, Bilbao-Benin). La síntesis de la jornada correrá a cargo de Tran Quoc-Duy (Vietnam) y de Helmut Steinkeliner (Austria). >A.I.